

## PRESENTACIÓN

*La Sociedad de Filosofía Medieval (SOFIME) organizó un Congreso monográfico en honor del filósofo hispano-judío Maimónides en la ciudad de Córdoba, durante los días 9-11 de diciembre de 2004. El motivo fue la celebración del Octavo Centenario de su muerte (Córdoba, 1138 - Fostat, Egipto, 1204). La figura religiosa y científico-filosófica de Maimónides es tan grande que no nos hemos resistido a dedicarle la parte monográfica del número de nuestra Revista correspondiente al año 2005. Para ello hemos contado con la colaboración de personas expertas en la filosofía de Maimónides. A todos ellos damos las gracias por su generosidad y por el tiempo que han dedicado a la preparación de sus respectivos trabajos.*

*¿Quién fue Moshé Ben Maimón, entre nosotros Maimónides? Para los judíos era Rambam y para los musulmanes Maimún. Su vida en España se vio truncada por las intransigencias y los fanatismos islámicos de origen bereber. A consecuencia de ello anduvo peregrino por tierras de Marruecos, Palestina y Egipto, dejando en todos esos lugares el fruto de su saber, de su experiencia y de su religiosidad. Maimónides fue un hombre polifacético: rabino, filósofo, médico y astrónomo. Codificó las normas legales judías; comentó e interpretó la Mishná (la Ley Oral); formuló los Trece Principios de la fe o Credo de la religión judía; emitió dictámenes jurídico-religiosos a petición de rabinos, colegas y alumnos; comentó las obras de los médicos griegos y árabes, y escribió dos tratados sobre Astronomía.*

*Los estudiosos de la filosofía medieval admiran de Maimónides el tratamiento que dio al tema de las relaciones entre la filosofía y la religión. Su obra cumbre filosófica, *Moré nebu-jim* o *Guía de perplejos* (1200), tuvo gran resonancia entre los pensadores judíos y cristianos por su manera de plantear estas relaciones. Como su título indica, esta obra fue una verdadera Guía para cuantos andaban desorientados, o descarriados, en el tema de la fe.*

*La traducción al hebreo, realizada por Samuel Ibn Tibbon viviendo aún Maimónides, sirvió para poner los fundamentos del lenguaje filosófico hebreo posterior. La obra está dividida en tres partes: la creencia, sus bases racionales y las consecuencias doctrinales en la ética y en la política. Desde Maimónides (s. XII) hasta Baruch Spinoza (s. XVII), autor de *Ética*, el judaísmo no dio una obra de semejante envergadura intelectual.*

*Como era de esperar, la Guía suscitó una gran polémica entre los judíos no racionalistas y los conservadores. Esta polémica fue especialmente virulenta en la Provenza, Cataluña y el Norte de Francia. Los temas conflictivos se referían a la definición de la divinidad, a la Creación y a la resurrección de los muertos. Se cuenta que la Guía de perplejos fue quemada públicamente en Montpellier (1232).*

*No podemos acabar esta semblanza de Maimónides sin resaltar su faceta humana. De carácter duro y adusto en su juventud, evolucionó hacia una actitud abierta y comprensiva para con los demás, fruto, seguramente, del contacto con la enfermedad y con los enfermos. Tam-*

*bién es posible que fuera debida a su maduración intelectual. La ignorancia, escribe, es la madre de la violencia. Por eso ensalza la vida intelectual como camino para alcanzar la plenitud humana.*

*En una conocida alegoría sobre el palacio real, Maimónides coloca a la filosofía en el centro del mismo: «Mientras ocupas tu inteligencia en el estudio de las ciencias matemáticas y de la lógica, serás uno de esos hombres que dan vueltas alrededor del edificio buscando la entrada. Pero si comprendes la ciencia natural, habrás entrado ya en el patio del edificio, y cuando hayas completado la ciencia natural y estés estudiando metafísica, entonces habrás entrado en la casa del rey y recorrerás los caminos cubiertos del patio. Éste es el nivel de los sabios». En síntesis: la filosofía lleva hasta Dios; la fe y la razón son compatibles, como ratificarán después los teólogos escolásticos.*

*Jorge M. Ayala*